

LA HISTORIA

NO PUEDE
SER OLVIDADA

colección de críticas a la visita al Santuario Yasukuni del
primer ministro por los enviados diplomáticos chinos



Prensa Intercontinental de China



LA HISTORIA NO PUEDE SER OLVIDADA

- colección de críticas a la visita al
Santuario Yasukuni del primer ministro
por los enviados diplomáticos chinos



Prensa Intercontinental de China

图书在版编目 (CIP) 数据

历史不容忘记：中国驻外使节批驳日本首相参拜靖国神社文集：西班牙文 / 程永华等编著；王冬梅，王丽等译. —北京：五洲传播出版社，2014.11

ISBN 978-7-5085-2887-8

I. ①历… II. ①程… ②王… ③王… III. ①侵华事件—日本—文集—西班牙文②军国主义—日本—文集—西班牙文 IV. ①K265.607-53②D731.31-53

中国版本图书馆CIP数据核字 (2014) 第214674号

历史不容忘记——中国驻外使节批驳日本首相参拜靖国神社文集 (西文)

编 者 程永华等

出版人 荆孝敏

译 者 王冬梅 王 丽 陈 玲 【西】飞 德

责任编辑 黄金敏

助理编辑 董 智

装帧设计 北京翰墨坊广告有限公司

封面设计 八度出版服务机构

出版发行 五洲传播出版社

地 址 北京市海淀区北三环中路 31 号生产力大楼 B 座 7 层

邮政编码 100088

电 话 010-82005927 82007837 (发行部)

网 址 www.cicc.org.cn

印 刷 北京圣彩虹科技有限公司

开 本 787mm × 1092mm 1/16

印 张 14.25

字 数 130 千字

版 次 2014 年 11 月第 1 版第 1 次印刷

定 价 118.00 元

Prefacio de edición

El 26 de diciembre de 2013, el primer ministro Japonés, Shinzo Abe, visitó abiertamente al Santuario Yasukuni. El 21 de abril de 2014, en el Santuario Yasukuni se iniciaron los actos de culto del Festival de Primavera por un período de tres días. El primer ministro, Shinzo Abe, y varios miembros del gabinete consagraron sacrificios. El gobierno Abe intenta de revertir el militarismo, y abiertamente desafía el orden internacional después de la Segunda Guerra Mundial. Estos comportamientos fueron condenados enérgicamente por la comunidad internacional, y el santuario se convirtió una vez más en el foco de atención de los medios internacionales.

En el Santuario Yasukuni se ofrendan 14 criminales de Clase A de la Segunda Guerra Mundial, que es un símbolo de la agresión y expansión del militarismo japonés durante la Segunda Guerra Mundial. La actitud de Japón para tratar el tema de Santuario Yasukuni determina si puede entender correctamente y reflexionar profundamente sobre su historia de agresión. Los países asiáticos protestamos enérgicamente contra los comportamientos de los principales políticos japoneses que visitan el Santuario Yasukuni, y los llamamos “orar por los fantasmas”. La visita de Abe al Santuario Yasukuni ha herido gravemente los sentimientos de los que habían sufrido de la agresión militarista y dominación colonial de Japón, provocando entre los países asiáticos e incluso la sociedad internacional un estado de alerta y una gran preocupación por el desarrollo futuro de Japón.

Con el fin de dar un fuerte contraataque a la mala conducta de Abe, de exponer su siniestro intento de embellecer su historia de agresión del militarismo colonial, de restablecer la verdad histórica, y de ganar a la opinión mundial en favor de China y otras víctimas, los enviados diplomáticos chinos han escrito artículos para expresar la posición de China en los principales medios locales del mundo oriental. Estos artículos revelan la esencia de la cuestión del Santuario Yasukuni, y las raíces históricas del problema entre China y Japón, exponen la meta esencial de la visita al Santuario Yasukuni de Abe y los daños hechos por los políticos derechistas a la paz y la seguridad de la región de Asia-Pacífico y el mundo, y exigen a las fuerzas de derecha en Japón encabezada por Abe que encaren correctamente la historia, detengan las provocaciones y abandonen el militarismo. Hemos ordenado y compliado los más de sesenta artículos donde los enviados diplomáticos critican a la visita al Santuario Yasukuni del primer ministro, y estos se editarán en siete idiomas, entre cuales están chino, Inglés, francés, ruso, español, árabe y japonés.

Editor

Junio de 2014



Directorio

El “Pacto de no agresión” en un lugar equivocado	1
Un culto peligroso	4
Ignorando la historia, Japón amenaza la paz en Asia e incluso la paz mundial	8
Si Japón se niega a reflexionar sobre su historia de agresión, será una amenaza grave para la paz mundial.....	12
¿Por qué China está indignada con la visita del Primer Ministro Japonés, Shinzo Abe, al Santuario Yasukuni?.....	16
Japón y Alemania: una visión diferente de la historia.....	19
Japón socava gravemente la paz.....	22
La paz no es una “fruta caída”	25
Tres preguntas sobre la visita de Abe al Santuario Yasukuni	28
La paz, la estabilidad y el desarrollo deben ser salvaguardados.....	31
Japón debe reflexionar profundamente sobre la guerra de agresión.....	34
La visita del primer ministro japonés Abe al Santuario Yasukuni, un Culto a los “Nazis de Oriente”	37
¿Has leído el loto azul?.....	40
Los líderes de Japón siguen negándose a admitir sus crímenes de guerra....	44
Nunca permitiremos que Japón haga retroceder la rueda de la historia	49

Sólo enfrentándose a la historia, se puede afrontar el futuro	52
Alerta: ¿Hacia dónde llevan a Japón los líderes japoneses?	59
Enfrentar correctamente la historia para crear juntos un futuro más hermoso	64
Olvidar la historia es traicionarla	67
Nunca se permite que la historia del Holocausto se repita	70
El orden internacional de posguerra nunca debe ser cuestionado	75
La historia no se puede revertir	81
Nunca se permitirá a Abe revocar el veredicto de la historia de agresión de Japón	85
Reflexiones después de asistir al Día Internacional de Conmemoración del Holocausto	88
Perdonar no significa olvidar	91
Los victoriosos resultados de la guerra antifascista no se pueden negar	95
La historia de agresión no puede ser distorsionada	98
Japón debe una disculpa a las 35 millones de víctimas chinas de la Segunda Guerra Mundial	102
Enorme brecha entre promesas y realidad	105
Los criminales de guerra nunca dejarán de ser criminales de guerra	108
Los resultados de la Segunda Guerra Mundial y el orden internacional de la posguerra son Inviolables	111

Shinzo Abe, “orar por los fantasmas” va en contra de la voluntad del pueblo	114
No se puede atropellar la paz mundial.....	117
Conocer la vergüenza y la malicia, diferenciar lo correcto de lo incorrecto, y marchar en el camino correcto	121
Japón, hacia un camino peligroso	124
El Gobierno y el pueblo chino se oponen al horrible y perverso acto del primer ministro japonés en su visita al Santuario Yasukuni	127
Los crímenes contra la humanidad no deben ser honrados.....	131
Nunca permitiremos a Japón revocar el veredicto de su historia de agresión.....	134
Inescrupulosas provocaciones de Japón camuflan la intención maligna	137
Tomar en serio la historia para explorar el futuro.....	141
Atención ante el regreso del militarismo japonés.....	144
El Embajador condena la visita del primer ministro japonés al Santuario Yasukuni	147
Sólo con un enfoque acertado sobre el pasado, el futuro podrá ser abrazado	149
Diferentes actitudes conducen a diferentes consecuencias	152
No olvidar la tragedia de la guerra, ni revertir la historia de agresión.....	155

Enfado por la visita a fantasmas y por los obstáculos del militarismo	158
No aguantar más ante la visita de Shinzo Abe al Santuario Yasukuni	161
¿Qué trata de hacer el gobierno japonés?.....	165
¿Por qué la comunidad internacional se opone a la visita de Shinzo Abe al Santuario Yasukuni?.....	168
Nunca se permitirá a Japón revertir la historia.....	172
Dos países, dos actitudes	174
Una visita en perjuicio de la paz.....	177
No tolerar revivir el militarismo japonés.....	180
Hacer los injustos será clavado en la historia de vergüenza	183
Las fuerzas derechistas japonesas deben detenerse	186
Abandonar un comportamiento amargo	190
La historia es el mejor libro educativo	194
Alerta por el resurgimiento del fascismo.....	196
La historia no se puede olvidar.....	200
No dejemos que la historia se repita	206
La historia no cambia.....	209
Cualquier intento de ir en contra de la verdad, terminará en fracaso.....	212
Las acciones de Shinzo Abe carecen de remordimiento por la guerra de agresión	216

El “Pacto de no agresión” en un lugar equivocado

Embajador de China en Japón, Cheng Yonghua

Los líderes del gobierno que representa a Japón visitan el Santuario Yasukuni donde son condecorados los criminales de guerra de la Segunda Guerra Mundial. Este acto tiene que ver con la concepción y la actitud que el gobierno japonés tiene sobre la pasada guerra, con la base política para la recuperación y el desarrollo de las relaciones entre China y Japón, con los sentimientos de las víctimas de la Segunda Guerra Mundial, y también está relacionado con la tendencia de desarrollo nacional de Japón. La cuestión en sí misma es un asunto político y diplomático.

China siempre ha tratado de manera diferente a los militaristas japoneses y al pueblo japonés, a los soldados comunes y a los criminales de guerra, y cree que la guerra emprendida por los militaristas japoneses que hizo al pueblo chino sufrir una gran catástrofe, hizo, al mismo tiempo, que los japoneses también sufrieran mucho. Por lo tanto, la guerra debe ser responsabilidad de un pequeño puñado de militaristas. Japón aceptó la Proclamación de Potsdam y la resolución del Tribunal Militar del Lejano Oriente, lo cual fue un requisito previo para el renacimiento de Japón después de la guerra. El gobierno japonés debe cumplir su compromiso de adoptar una actitud responsable y clara sobre la esencia agresiva de la guerra y la responsabilidad de los criminales de guerra. No nos oponemos a que la gente común honre a sus familiares, pero sí a la visita de los líderes japoneses a este santuario. Ellos conocen la historia, comprenden la naturaleza agresiva de la guerra, e ignorar esta situación es absolutamente inaceptable para China.

Japón puede tener su propia posición sobre la vida, la muerte y su propia concepción religiosa, pero eso no puede ser una razón para que los líderes japoneses hayan visitado a estos llamados “mártires”, que no son

sino criminales de una guerra atroz.

El primer ministro Abe hizo ciertas declaraciones después de la visita a Santuario Yasukuni, reafirmando el “Pacto de no agresión” e indicando que la visita al santuario sirve para reflexionar sobre la historia pasada. El Santuario Yasukuni fue el lugar equivocado para publicar el “Pacto de no agresión”, y estas declaraciones también han causado una fuerte aversión entre la gente consciente. El Santuario Yasukuni fue un pilar espiritual fundamental para la agresión militar japonesa antes de la guerra, y ahora no sólo está dedicado a los criminales de guerra, sino que también trata de distorsionar y embellecer la historia de la guerra, promoviendo una visión equivocada del conflicto que nada tiene que ver con la de la opinión pública internacional, siendo el “Tour en el museo” un ejemplo típico (NT: visitas turísticas al santuario, con fines no religiosos). El Primer Ministro Abe vino a este lugar a homenajear a los “mártires” y luego proclamó “PAZ” y “No a la Guerra”, frente a los culpables que causaron la guerra. No sólo los pueblos de los países afectados no pueden aceptar esto, sino también la comunidad internacional ha de sentirse profundamente ofendida. Esto debe ser considerado como una profanación de la paz.

El Primer Ministro Abe destacó que no tenía intención de herir los sentimientos del pueblo chino y coreano, y que está dispuesto a desarrollar con respeto la relación amistosa y cooperativa entre China y Japón, y espera tener la oportunidad de hacer una declaración a los líderes chinos directamente. La visita de los líderes japoneses al Santuario Yasukuni es un embellece la guerra. Tanto la comunidad internacional como el pueblo chino consideran estas acciones como muestras de “respeto” y “homenaje” a los perpetradores de la guerra, a los militares japoneses que lanzaron guerras de agresión y trajeron al pueblo chino y vecinos asiáticos grandes calamidades. No se puede afrontar el futuro sin aprender de la historia, y las relaciones entre China y Japón tampoco

pueden desarrollarse en una dirección correcta sin la asunción de responsabilidades de esta guerra.

Las visitas de líderes japoneses al Santuario Yasukuni, están relacionadas con la concepción del gobierno japonés sobre la guerra de agresión y con la relación política entre China y Japón. Además, fundamentan la base política para desarrollar las relaciones entre Japón con sus vecinos asiáticos y con la comunidad internacional en general. Por lo tanto, éstos no son asuntos internos de Japón, ni mucho menos es una cuestión personal. Así pues, esperamos que Japón pueda escuchar las diferentes opiniones de los grupos que buscan la paz en su país, y prestar atención a la voz de justicia de los vecinos asiáticos y de la comunidad internacional, así como poder aprender estas profundas lecciones de la historia, para poder conseguir un desarrollo pacífico y mantener la paz con sus vecinos.

30 de diciembre de 2013, “*Noticia Diaria*”

Un culto peligroso

Embajador de China en Estados Unidos, Cui Tiankai

Recientemente el primer ministro japonés Shinzo Abe visitó el santuario Yasukuni, hiriendo profundamente los sentimientos del pueblo chino y otros países asiáticos. Sus ideas no solo contienen un sentido simbólico, sino que expresan hechos trascendentales en el desarrollo de Japón, comprometido a establecer un ambiente de confianza, respeto e igualdad.

En el Santuario Yasukuni se consagran 14 criminales de guerra de Clase A condenados por el Tribunal Militar Internacional del Lejano Oriente después de la Segunda Guerra Mundial, entre ellos el ex-primer Ministro japonés Hideki Tojo, quien lanzó ataques a Pearl Harbor y participo en la Guerra del Pacífico causando la muerte de millones personas, así como también el comandante japonés de la Masacre de Nanjing en la que murieron más de trescientas mil personas, entre otros crímenes.

La visita del ministro Abe a Yasukuni mantiene la idiosincrasia de los hechos ocurridos en la guerra. Él ha estado presionando para reformar la Constitución de Japón, con el fin de transformar las Fuerzas de Autodefensa de Japón (NT: SDF en inglés) en un ejército regular que puede llevar a cabo acciones militares al exterior. Sin duda alguna, su llegada al santuario Yasukuni puso en evidencia su intención de cambiar La Constitución de Japón. Hoy su postura, agresiva e inconsciente, está amenazando la seguridad regional y la prosperidad económica. Japón no puede crear una reforma constitucional pacífica, segura y económica en el mundo sin reconocer los hechos criminales de la guerra y corregir los errores.

La intransigencia de Japón sobre la historia de agresión de guerra

se aprecia en el Santuario Yasukuni. Con el fin de ofrendar a las almas de la guerra, se fundó este Santuario en el Siglo XIX en Japón. Durante la Segunda Guerra Mundial, esta era una herramienta espiritual para poner en práctica el militarismo y la dominación colonial de Japón, convirtiéndose en un símbolo militarista de adoración y apoyo espiritual. El Museo Yushukan del Santuario distorsiona deliberadamente la historia de la Segunda Guerra Mundial, con argumentos como que la colonización japonesa había salvado a los países asiáticos del dominio colonial occidental, registrando los delitos cometidos por los Estados Unidos contra Japón.

La posición del gobierno japonés sobre el Santuario es una forma de saber cómo pretende este gobierno lidiar con la historia del militarismo y los crímenes de guerra japoneses. La visita a Santuario Yasukuni del primer ministro Abe tendrá un impacto tanto en Japón como en el extranjero. Por lo cual no debe interpretarse como un comportamiento personal independiente.

Serví como Embajador en Japón desde el año 2007 hasta el año 2009, soy testigo de muchas transiciones entre Japón y países vecinos. La visita del primer ministro japonés, Junichiro Koizumi, al Santuario Yasukuni había dejado las relaciones entre China y Japón muy tensas. Abe actuaba entonces como jefe de Gabinete de Junichiro Koizumi, y reconoció en su momento las implicaciones de la visita al santuario. Durante su último período como primer ministro, Abe nunca visitó el Santuario Yasukuni. Ésto abrió la puerta para mejorar las relaciones entre países. Desafortunadamente, Abe sintió gran aflicción por esta decisión, haciendo que sus comportamientos recientes cierren la puerta al diálogo con sus vecinos.

Todo lo que ha hecho después de ser otra vez el primer ministro va en contra de lo expuesto por él en tiempos pasados. Por un lado, empuja a Japón a hacer más contribuciones para la paz mundial, mientras que,

por el otro, está tratando de acelerar la construcción de una fuerza militar japonesa e intentando modificar la Constitución de la Paz redactada por Estados Unidos. Shinzo Abe también publicó una serie de afirmaciones muy desafortunadas, como *“La definición de guerra de agresión aún no ha sido decretada”*, y que no hay evidencia de que las *“mujeres de solaz”*, o *“mujeres de confort”*, hubiesen sido obligadas a mantener relaciones sexuales con el ejército japonés. Su visita a Santuario Yasukuni refleja la base ideológica y política del primer ministro, y su errónea visión histórica, así como tampoco permite a Japón obtener la confianza de sus vecinos asiáticos.

Abe espera convertir las Fuerzas de Autodefensa en un ejército regular con el fin de hacer de Japón el llamado *“país normal”*. A los ojos de Abe, el camino para la paz de la posguerra es la construcción de un ejército. ¿Es este el camino natural para el desarrollo de la paz? Estas visitas al Santuario Yasukuni son, sin duda, una gran provocación para los habitantes de Japón, incluso para todo el mundo. El militarismo japonés ha traído graves desastres no sólo para el pueblo chino, sino también para otros pueblos incluyendo a los Estados Unidos, forzándolos a entrar en batalla contra enemigos obstinados y locos por una disputa de islas.

Sin duda alguna, los japoneses también fueron víctimas del militarismo japonés. La generación de hoy no debe ser responsable de los delitos de los criminales de guerra consagrados en el Santuario Yasukuni. Sin embargo, la visita del primer ministro Abe y sus seguidores al Santuario Yasukuni desplaza la responsabilidad de la guerra tanto al gobierno como al pueblo japonés.

Japón puede abandonar completamente el militarismo y cooperar con las regiones y países para crear un futuro mejor de cooperación para Asia Oriental. Garantizar la paz duradera y la prosperidad regional es lo mejor para los intereses de la región, del país y su pueblo. Hemos

convertido esta región en el motor del crecimiento económico mundial a través de nuestros duros esfuerzos, mientras que Abe está socavando nuestras energías con esta actitud. Si los líderes japoneses pueden escuchar y mantener el diálogo con los países vecinos, y consiguen dejar a un lado las palabras y los hechos de provocación, se puede trabajar junto con China, Estados Unidos, Corea y otros países para la prosperidad y estabilidad de Asia. Cualquier otra opción no es viable.

10 de enero de 2014, "*Washington Post*"

Ignorando la historia, Japón amenaza la paz en Asia e incluso la paz mundial

Embajador de China en Rusia, Li Hui

El 26 de diciembre del año pasado, el primer ministro japonés, Shinzo Abe, visitó el Santuario Yasukuni, donde se consagran 14 criminales de guerra de Clase A, en un descarado desafío a la justicia internacional y un pisoteo de la conciencia humana. Sus imprudentes actos han causado que sus vecinos, incluidos China y Rusia, así como la comunidad internacional, entren en un alto grado de vigilancia y alberguen una fuerte preocupación por la tendencia de desarrollo de Japón.

Las visitas de los líderes japoneses al Santuario Yasukuni, no son un asunto interno de Japón, ni son los llamados problemas y cuestiones personales. Tampoco se trata de problemas en las relaciones entre China y Japón, o Corea y Japón. El problema radica en la capacidad de los líderes japoneses de entender correcta y profundamente su agresión militarista y colonización, así como de garantizar el cumplimiento de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. El problema subyacente está las direcciones tomadas para la paz, justificando agresión con agresión, mezclando la justicia y el mal. En última instancia, esto sentará las bases políticas de las relaciones entre Japón con sus vecinos y con la comunidad internacional en general.

Desde que asumiera el cargo hace un año, Abe ha predicado incansablemente la teoría de *“la definición de lo que constituye una agresión aún no se ha establecido”*, y ha embellecido la historia de agresión y la dominación colonial del militarismo japonés. Además, ha hecho importantes ajustes al conjunto de políticas de defensa de Japón, incluyendo un aumento del gasto militar y la ampliación del armamento, negando la Constitución de la Paz de Japón y acelerando el derechismo